

arquitectura
y
planificación
de

J A L I S C O

A
J P

cuadernos de arquitectura
m é x i c o o c t u b r e 1 9 6 3

11

Pedidos: *Oficina de venta de publicaciones,*
Palacio de Bellas Artes. Teléfonos 12-38-11 y 18-01-80, Ext. 58.

número ordinario

S U M A R I O

	PAGINAS
<i>Propósitos</i> ARQ. RUTH RIVERA M.	3
<i>Arquitectura neoclásica en Jalisco</i> ARQ. JAIME CASTIELLO	I
<i>Comentarios sobre la arquitectura contemporánea de Jalisco</i> ARQ. JORGE RAMIREZ SOTOMAYOR	XIII
<i>La planificación urbana de Guadalajara</i> ARQ. ERNESTO GALVEZ FLORES	XXIX

Propósitos

*L*A tradición entendida como punto neutro de una cultura, es la negación misma de esa tradición. Esta, tiene sentido cuando lo positivo y vivo de un tiempo pasado, pervive como ejemplo en el presente.

No importa cuán grande o alta sea una tradición si no se comprende desde nuestro punto de vista contemporáneo, aquella pierde su vigor y en cierto modo, su valor. El pasado debemos mirarlo con un sentido crítico actual y no ponernos en “la piel” y mentalidad de los hombres que obraron en tiempos pretéritos.

Comprender nuestra tradición significa utilizarla para el presente, ya sea siguiendo el ejemplo de sus valores positivos, ya sea evitando sus errores: ejemplo e instrucción del pasado actualizándose, cobrando vida ante los problemas de nuestro momento actual, por las analogías que conservan los problemas humanos, mas no copiar las formas de ayer.

Esta revitalización de nuestra tradición es lo que persigue no sólo la arquitectura de Jalisco, y de México, sino la de todo el orbe.

Partiendo de su pasado colonial —en sus patios, usos de materiales, colores, etc.— el arquitecto jalisciense ha pretendido incorporarse a su sociedad, pero al mismo tiempo quiere pertenecer a nuestra época, por medio de sus espacialidades, tanto las de arquitectura como las urbanísticas.

Los puntos de vista de tres destacados arquitectos jaliscienses que forman este CUADERNO DE ARQUITECTURA, se refieren a la arquitectura y al urbanismo entendidos en el sentido arriba anotado. Punto de mira que fueron dichos, como promoción del Departamento de Arquitectura del INBA, en la Sociedad de Arquitectos Mexicanos.

Evidentemente queda mucho por recorrer a la arquitectura de Jalisco, porque nuestra población y nuestras ciudades han crecido de manera formidable, pero la orientación teórica que ha sido llevada a la práctica nos hacen creer que ellas son firmes y conseguirán una arquitectura que sea auténticamente mexicana y jalisciense y, por lo mismo, universal.

Arq. RUTH RIVERA M.

ARQUITECTURA

NEO - CLASICA

EN

JALISCO *

PARA comprender a Jalisco Neoclásico, para comprender a Jalisco podríamos decir en el Siglo XIX, tendremos que comprender dos factores importantísimos: qué era entonces Jalisco, y qué era entonces el Jalisciense, el tapatío que construía.

Para entender esto debemos remontarnos un poco hacia su historia, una historia netamente particular en México, una historia netamente tapatía.

Si los Tlaxcaltecas fueron amigos de Cortés o los Texcocanos fueron adversos a la Conquista, no nos interesa...

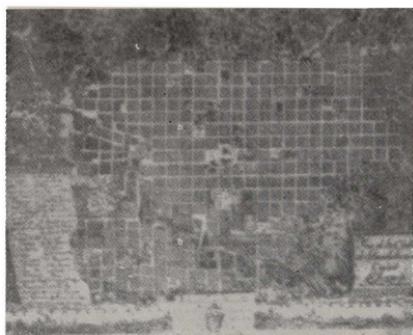
En Jalisco habitaban los llamados

* Conferencia sustentada en la Casa del Arquitecto, en abril 22 de 1963; dentro del ciclo "Arquitectura de Jalisco".

Xaliscas, pueblo guerrero a las malas y pacífico a las buenas que esperaba ansiosamente las embajadas de México o de Michoacán para tener noticias de aquellos "Teúles", semidioses blancos que cumpliendo mil y una profecías, estaban conquistando y "poblando" un continente absolutamente nuevo.

Y no con los Conquistadores legítimos que se jugaban a diario tres vidas, sino con unos embajadores de la Primera Real Audiencia mal informada ante Carlos V, apareció en México Nuño de Guzmán. El nombre Nuño de Guzmán es, entre todos los conquistadores, aquél que se puede asociar realmente a las palabras crueldad, inconciencia, rapiña y destrucción.

Cuando Nuño de Guzmán llegó a



Plano de la ciudad de Guadalajara. Siglo XIX.



Tapatíos del Siglo XIX. Litografía.

ser el más perfecto de los intrigantes y los indeseables en la ciudad de México, se le “desterró” a descubrir provincias por Occidente.

Y fue entonces cuando cayó Nuño de Guzmán sobre Jalisco para conquistarlo, aunque hubiera que destruirlo. Y desde luego toda la obra arquitectónica de aquellos Xaliscas, que algo habían hecho en siglos, quedaron destruidas. En el presente de

1963 apenas las estamos descubriendo. Sin embargo a nuestros aborígenes les quedó el don de la palabra para relatar a los hijos, y el don de las manos para seguir incesantemente trabajando.

Cuando llega Antonio de Mendoza, Virrey legítimo, entonces la Conquista llega a ser pareja para Jalisco, Michoacán, México o Tlaxcala. Deben entonces ya fundirse las sangres, las religiones, los intelectos y las manos incansables. Y sin embargo Jalisco, la única región de la Nueva España destruida intensamente por la Conquista, quedó con menos tradición prehispánica.

Y España, que está ya rodeada de océanos y de *barrocos llega a Jalisco*. El intelecto español busca mano de obra para un nuevo pensamiento estético y religioso. Las manos de los indios Jaliscienses con poca tradición ya, buscan desesperadamente un intelecto que las guíe en su trabajo.

Y esa similitud de pensamiento y ese profundo acuerdo de actividades, dan a Jalisco el Barroco. Los Xaliscas . . . ¿no eran ya en el fondo profundamente Barrocos, usando pequeñas rectas autóctonas en vez de grandes curvas importadas a través del océano? ¿No sigue nuestro pueblo tapatío aún en nuestros días siendo profundamente Barroco?

Y Jalisco fue absolutamente Barroco

co durante tres siglos. Quizá todo México lo fue, pero quizás un poquito menos. Porque en otros lados de México había más tradición aborígen, más a donde voltear la mirada, y en cambio, en Jalisco, ya no había más que ver hacia adelante, hacia aquel Barroco amado con toda el alma por los que pensaban, trabajaban y sentían, fueran ya conquistadores o conquistados.

Eso, durante tres siglos Barrocos y sub-Barrocos, que se llevan dentro de la sangre. Por eso, cuando llega a Jalisco el nuevo estilo, el Neo-clásico, debe ser precisamente el Neoclásico Jalisciense el más Barroco de los Neo-clásicos.

Y pasaron tres siglos. En el año de 1800 ya no se puede hablar de intelectos y manos obedeciendo. Sólo se puede hablar del estilo propio de una región, la Barroca, donde cada hombre jalisciense es tan profundamente Barroco también como todas aquellas piedras que está labrando y disponiendo para construir. Sin embargo el año de 1800 es crítico. Es crítico porque empieza el siglo más apasionante y especulativo de todos, el Siglo XIX. Es crítico porque México será ya independiente y Jalisco, pequeña parte de él, también. Es crítico porque el Siglo XIX, en cien años produjo los hombres más variados y experimentados de la historia. Sin embargo esos "experimentos" los estamos gozando en el si-

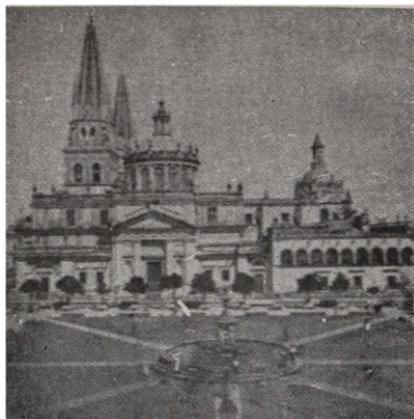


Hospicio Cabañas. Tolsá-José Gutiérrez. Guadalajara, Jal.



Capilla de la Universidad de Guadalajara. Proy. original Arq. José Gutiérrez.

glo XX, sin darles ningún crédito a nuestros antecesores. Más aún, despreciándolos. Y es que quizás en este sentido somos actualmente como adolescentes, que llegamos a detener a nuestros padres por la única razón de no haberlos llegado a comprender to-



Catedral de Guadalajara y Plaza de Armas. 1960.



Teatro Degollado de Guadalajara, por Jacobo Gálvez.

davía... Y la primera palabra que vomita todo el siglo XIX en el mundo entero es “Napoleón”.

Napoleón quiere ser Francés, Napoleón quiere ser Emperador, Napoleón quiere ser César. Entonces Napoleón debe reinventar el estilo Clásico.

Hay un dicho un poco malicioso que dice que “lo que sucede en París lo resiente Londres a los 15 años y América a los setenta y cinco. Desde luego es una exageración, ya que Inglaterra produce entonces de inmediato el estilo reaccionario al Neo-clásico: El Neo-gótico. E Inglaterra siente necesidad estética y política de hacer ésto, ya que Inglaterra es la más poderosa enemiga de Napoleón.

Sin embargo Francia Imperial se torna Neo-clásica. París políticamente quisiera ser Roma, toda reconstruida de súbito. Y Napoleón, quizás el hombre más grande del siglo XIX, lo rige todo, hasta el estilo arquitectónico. Que será el estilo que se usará en Jalisco.

España está pisoteada por Francia, México quiere empezar a pisotear a España para ser independiente. Habría entonces alguna alianza, en principio política e ideológica, más lógica que la que se establece entre México y Francia.

En principio Francia y México son extraños. Francia y Jalisco son más extraños aún. Pero hay un bimbaleté político-estilístico en éste caso ya establecido. México —Jalisco— voltea por primera vez la cabeza no sólo a su Barroco anímico, sino también a España, para volver sus ojos hacia Francia, con todas las consecuencias que esto le pueda traer. Y dentro de cada tapatio no se trata de cambiar de es-

tilo, sino que se trata únicamente de buscar una Independencia.

Así empieza Jalisco su siglo XIX: con alma Barroca pero volteando políticamente hacia aquél Neo-clásico no bien comprendido que le está prometiéndole Independencia. Pero... ¿quién está haciendo eso?. Deberíamos decir que los "intelectuales" de aquel entonces. Y digo esto porque los "no intelectuales" seguían pensando con su pequeño cerebro Barroco.

Sin embargo esta situación se hace patente durante todo un siglo.

Al principio del siglo XIX en Jalisco no se comprende a un personaje profundamente imperialista y europeo como Napoleón. Su nombre se murmuraba. A finales del siglo XIX su nombre ya se grita abiertamente. Pero dentro de todo, en Jalisco se murmura o se grita con bocas barrocas.

Más aún, porque México es ya completamente independiente.

Y dejando a lo que era entonces Jalisco, pasemos a lo que era entonces el Jalisciense.

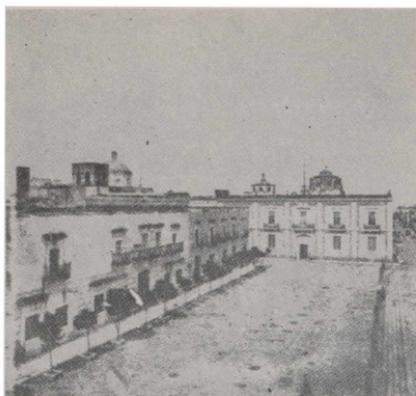
En cien años del siglo XIX, el siglo especulativo por excelencia, el siglo padre de nuestras especulaciones, se suceden unos a otros, todo tipo de Jaliscienses. Ya hemos dicho que en tres siglos anteriores se han sucedido millares de jaliscienses, mestizos, criollos, españoles e indios por cuya san-



Casa Castaños, Guadalajara, Jal., por Jacobo Gálvez.



Casa habitación reformada, por Jacobo Gálvez. Esq. Morelos y Galeana, Guadalajara, Jal.



Palacio Municipal (Gómez Ibarra) y Plaza de la Catedral. Fines del Siglo XIX. Guadalajara, Jal.



Palacio Municipal y Plaza de la Catedral. Guadalajara, Jal. Principio Siglo XX.

gre fluía el barroco como si a este fuera su razón última de vivir.

Pero llega el experimentalísimo siglo XIX, desquiciante para sus contemporáneos, paternal para todo aquel

que se considere habitante de Guadalajara en nuestro siglo...

Y entonces, ya que anteriormente no había habido distinciones ideológico-artísticas, aquí sí las hay: y es que nos estamos encontrando en un solo siglo a tres tipos diferentes de hombres tapatíos... ¿Tapatíos o universales? Primero, el hombre que podríamos llamarle romántico; segundo, el hombre que podríamos llamarle decadente; tercero y último, aquél al que podríamos ya definitivamente llamarle moderno, tan absolutamente moderno como nosotros.

Para explicar el espíritu de estos hombres, el tapatío romántico fue aquel que salió a la plaza, congregó gente, y gritó a los cuatro vientos sus grandes tragedias, sus grandes aventuras y sus grandes amores.

Todo grande y según él tremendamente trascendentes.

Y el tapatío decadente fue aquel que paseó sólo por las calles fijándose en los detalles de los transeuntes y de las banquetas, comentándolos y mascullando para sí sus grandes o pequeñas penas o alegrías.

Y el tapatío moderno ¡desde luego que existió en el siglo XIX! Que aquel que ya se encerró en su casa para comentar sólo, subjetivamente, consigo mismo, sus propias subjetividades. Y estaba encerrado con llave.

Pero he aquí que tres tipos sucesi-

vos de tapatíos tan diferentes viven todo un siglo, del 1800 al 1900, regidos por aquel estilo llamado Neo-clásico. Y pseudo-etimológicamente Neo-clásico quiere decir clasicismo, adaptación o norma. Y pseudo-etimológicamente barroco quiere decir especulación y sobre todo libertad.

Entonces, el hombre del siglo XIX tan especulativo que está haciendo Neo-clásico, tan tapatío en el fondo, está deseando ser desesperadamente Barroco: libre.

El tapatío, el intelectual tapatío especulativo quiere ser libre, desea seguir Barroco, pero hace Neo-clásico. Y las “otras clases” siguen infinitamente Barrocas.

Conociendo un poco a Jalisco y al jalisciense en el siglo XIX, hagamos un poco de historia; la arquitectura Neo-clásica en la primera mitad de éste siglo, ha invadido la ciudad de México, el oriente de México y el Bajío. Todas estas ciudades y regiones, por razones históricas anteriormente dichas. Tienen quizás una tradición y espíritu, sobre todo más mexicanas. Jalisco, por razones expresadas anteriormente tiene quizás una única tradición y espíritu Barrocas.

En este siglo XIX, el arquitecto Manuel Tolsá hacía proyectos neo-clásicos para México entero. En Guadalajara hacía falta una casa para niños desvalidos. Entonces Tolsá hizo un



Palacio Municipal y Plaza de la Catedral. Guadalajara, Jal. Principio Siglo XX.

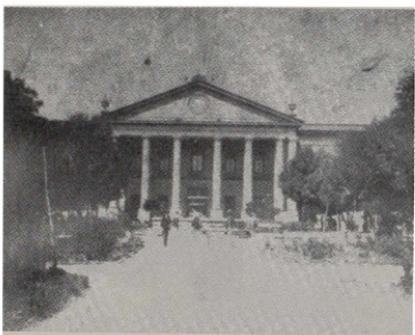


Capilla de la Universidad, de José Gutiérrez, con arcos interiores de Gómez Ibarra.

proyecto para el llamado Hospicio Cabañas de Guadalajara. Pero Tolsá no podía asistir en la capital tapatía y en Guadalajara no había ningún arquitecto que pudiera realizar semejante proyecto. Entonces fue necesario para los “tapatíos” importar de España un arquitecto español que tuviera dentro todo aquel espíritu neo-clásico nuevo. Este arquitecto se llamó José Gutiérrez



Antigua calle de San Francisco, Guadalajara, Jal.



Penitenciaría del Estado, hoy destruida. Guadalajara, Jal.

y llegó a Guadalajara como revelación del neo-clásico, para hacer ver a los tapatíos barrocos lo que se estaba mintiendo en otros lados y para construir en Guadalajara el neo-clásico que se estaba proyectando en México o en el Bajío.

Sin embargo, a pesar del proyecto

y del arquitecto José Gutiérrez, el Hospicio Cabañas fue el más barroco de los neo-clásicos.

Terminado el Hospicio Cabañas, a José Gutiérrez se le encomendó tratar el interior de la Catedral Basílica de Guadalajara. Y también hacer el Sagrario de dicha Catedral y la Capilla de la Universidad de Guadalajara. Y fue entonces cuando José Gutiérrez ya arquitecto tapatío importado del Neo-clásico que actualmente perdura en Guadalajara. Indiscutiblemente las dos joyas realmente Neo-clásicas tapatías son el Sagrario de la Catedral y la Capilla de la Universidad. Estas, proyectadas y construidas por aquél arquitecto español importado, después de que Napoleón había dominado España, y después de que Jalisco estaba tratando de olvidar aquellas naciones, también pretende olvidar sus raíces.

Entonces surge el más acreditado de los arquitectos tapatíos, y el más tapatío de los arquitectos del siglo XIX: Jacobo Gálvez.

Jacobo Gálvez, tapatío, proyectó y ejecutó el Teatro Degollado de Guadalajara, verdadera obra maestra tapatía del Neo-clásico. Sin embargo, Jacobo Gálvez a su vez se torna gotizante. Y no es el caso de huir de un Neo-clásico francés para refugiarse ya políticamente en un Neo-gótico inglés. Se trata aquí de que Gálvez, el más tapatío de los arquitectos del siglo XIX, y el más arquitecto de los tapatíos del siglo

XIX busca libertad... ¿Barroco?... libertad. Y también pinta maravillosamente. Libertad. Porque en el siglo XIX Jacobo Gálvez no puede ya creer en Boileau, sino en sí mismo, arquitecto que especular dentro de su pedazo de tierra en el más especulativo de los siglos.

Y finalizando el siglo tenemos en Jalisco al más “moderno” de los arquitectos del siglo XIX, a aquél que ya es subjetivo y duda... Aquel que “debe” ser Neo-clásico pero tapatío y libre... ¿Barroco? A Gómez Ibarra le tocan quizás pobres tareas. Se cae la cúpula del Sagrario de la Catedral y él la reconstruye. Al reconstruirla, está quizás viendo hacia Puebla. Se está cayendo la Capilla de la Universidad de Guadalajara, construida por José Gutiérrez y él la reconstruye adaptando unos arcos al frontis. Después hace la portada del Panteón de Belén un poco ‘egipcia o griega’ según él, pero maravillosamente Neo-clásica. Y finalmente le toca reconstruir el frontón y torres de la Catedral Basílica de Guadalajara. Se hace el frontis y la peineta con todas aquellas maravillosas minucias neo-clásicas que aún admiramos, tuvo que pensar que en el Neo-clásico no había torres. Pero tuvo que proyectarlas, porque en la Catedral de Guadalajara sí debería haberlas. Y entonces, dentro de ese gran espíritu de libertad que no debió existir en Jalisco del Neo-clásico.



Pintura al fresco, de la escalinata del Palacio de Gobierno. Siglo XIX, Guadalajara, Jal.

El Neo-clásico no permitía libertades. Se hicieron las torres de la Catedral de Guadalajara, las proyectó y ejecutó Gómez Ibarra que pensaba un poco en alcatraces góticos y un poco ya apenas en molduras Neo-clásicas... libres.

Después en Guadalajara se hicieron otros edificios Neo-clásicos, por ejemplo la penitenciaría del Estado, actualmente destruida, quizás uno de los edificios más perfectos dentro de su estilo, pero que fue construido ya cuando se estaba especulando mundialmente en otras formas.



Casa Siglo XIX —neoclásica— esquina Corona y Madero. Guadalajara, Jal.



Fachada de la antigua Escuela Normal —reconstruida—. Guadalajara, Jal.



Casa Siglo XIX. Madero y Maestranza, Guadalajara, Jal.



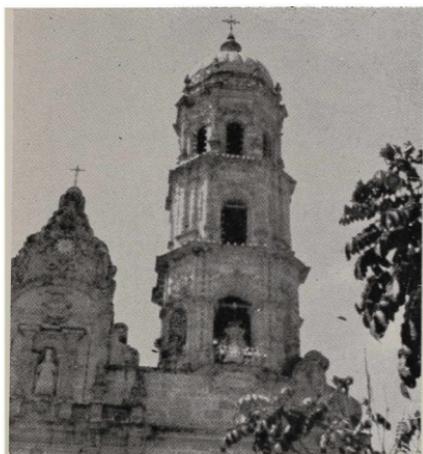
Fachada de la Iglesia del Carmen. Siglo XIX. Guadalajara, Jal.



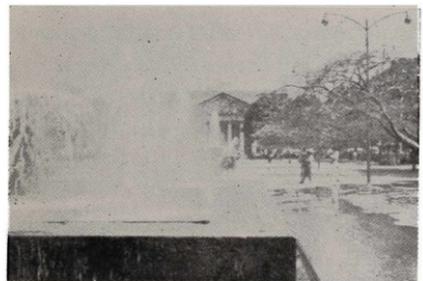
*Fachada del Convento Franciscano de Zapopan.
Siglo XIX. Guadalajara, Jal.*



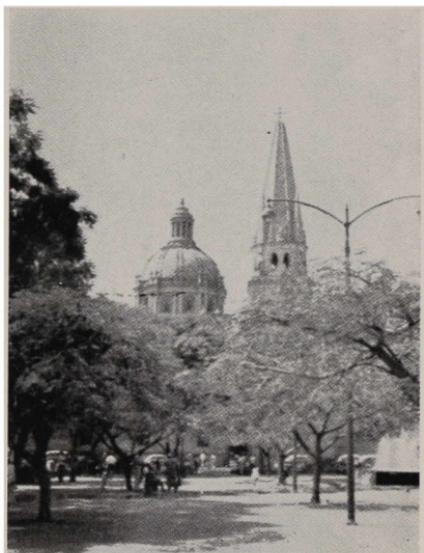
*Estado actual de la capilla de la Universidad.
Guadalajara, Jal.*



*Torre de la Basílica de Zapopan —barroco— Si-
glo XIX. Guadalajara, Jal.*



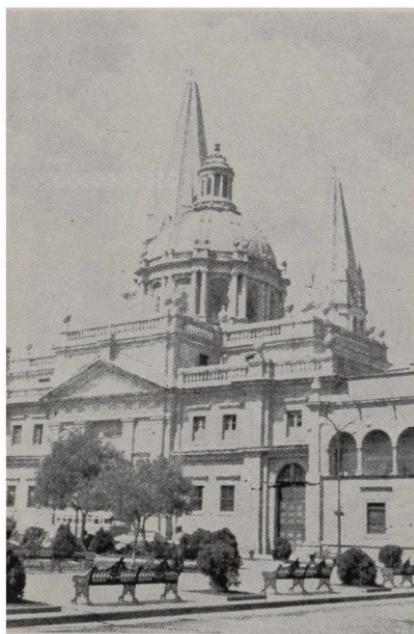
*Teatro Degollado de Guadalajara, desde la Plaza
de la Liberación.*



*Catedral de Guadalajara, desde la Plaza de la
Liberación.*



Catedral de Guadalajara, desde la Plaza de los Laureles.



Catedral de Guadalajara, desde la Plaza de Armas.

A finales del siglo XIX se estaban edificando en Jalisco dos edificios: la fachada Neo-clásica de la Iglesia del Carmen hecha por intelectos y manos

que se comprendían cada vez menos, no se trata ya de españoles e indios, sino de tapatíos de fines del XIX, moda y ser, profundamente distanciados, que resulta completamente anodina y grotesca.

Pero las torres de Zapopan que se elevaron en aquel mismo entonces para proseguir con el estilo Barroco de la fachada, brotaron de la piedra misma y del corazón Barroco del tapatío como si hubieran sido pensadas y construidas dos siglos antes.

Entonces, es cierto que el Barroco sobrevivió y sobrevive, aún en el siglo XX.

Y el Neo-clásico existió, vivió, se siente aún, pero sólo intelectualmente, sin nuestro pueblo. Nos enseñó a especular y a vencer, a ser independientes.

¿Al final de cuentas nosotros arquitectos tapatíos de un avanzado siglo XX, qué estamos haciendo?

Dizque independientes con un Neo-clásico olvidado. Con un Barroco *arrastrantemente* tradicional del que ya queremos en cierto modo, desprendernos. Despreciando un mecánico *internacionalismo* arquitectónicamente desprestigiado. Encerrados en la Provincia de Jal. Y esperando que ese Jal se torne piedra.

Arq. Jaime Castiello

Comentarios
sobre
la



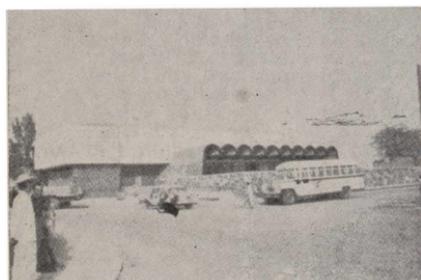
3

ARQUITECTURA
CONTEMPORANEA

de
JALISCO*



1



2



4

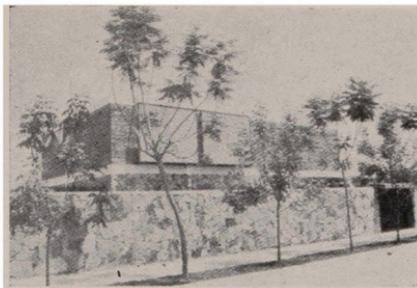
GUADALAJARA es una de las ciudades que ha tenido proporcionalmente mayor incremento demográfico en los últimos decenios. Efectivamente, la que fuera ciudad provinciana de hace treinta años, ha venido duplicando su población cada decenio, y de contar con algo más de cien mil habitantes, hoy tiene cerca de un millón. Esto significa que nuestra ciudad ha abandonado su adolescencia para entrar en la madurez cosmopolita y convertirse en una metrópoli, con los graves problemas inherentes a ello. No hablaré en esta ocasión de los puntos de vista sicológicos o urbanísticos de este fenómeno, por escaparse del objetivo de nuestra plática, sino que me concretaré al resultado arquitectónico consecuente del incremento demográfico de los últimos años. Esta sobrepoblación de nuestra ciudad ha traído una eflorescencia arquitectónica que ha transformado fundamentalmente la fisonomía de la ciudad. Quienes no la hayan visitado desde hace una docena de años, casi no la reconocerían en la actualidad. El crecimiento de la población ha precisado una gran actividad constructiva tanto gubernamental como de la iniciativa privada. El

* Conferencia dictada por el arquitecto Jorge Ramírez M. Sotomayor, en la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, el 26 de abril de 1963, dentro del ciclo "Arquitectura de Jalisco".

gobierno de Jalisco, a través del Ayuntamiento ha construido innumerables mercados, jardines, plazas, unidades de habitación popular, multifamiliares, etc., y por su parte la iniciativa privada levanta edificios comerciales y de oficinas, residencias, fraccionamientos de todos tipos. Esta nueva faz de la ciudad es producto de quienes dedican su actividad a la construcción. Entre ellos, los arquitectos son en gran parte autores de los aciertos o desaciertos con que se modela la efigie de nuestra urbe. Creo sin embargo que existe un interesante común denominador en todos estos nuevos productos arquitectónicos, y este es el deseo tácito de la mayoría de los arquitectos de lograr una expresión regional, tapatía, auténticamente surgida del medio que la alberga.

Desde luego que las corrientes estilísticas de la época y las nuevas influencias exteriores no dejan de aparecer con alguna frecuencia en nuestra arquitectura, pero creo que las buenas soluciones, las auténticas, han surgido resolviendo los problemas conforme al programa general y particular de nuestra región.

Para dar a ustedes una idea, aunque sea somera, de los factores de clima, geología, sicología y economía que condicionan las soluciones arquitectó-



5



6



7



8



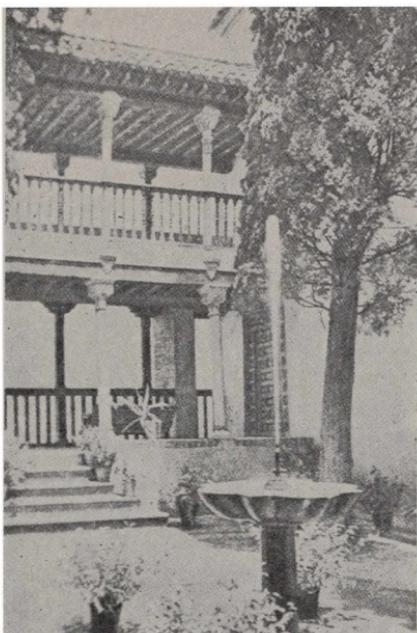
9

nicas de nuestra región, voy a esbozarles algunas de estas circunstancias.

Nuestro clima no es extremo, pero sí predomina el calor sobre el frío. La temperatura media anual es de 20° , y el calor llega a su máximo en los meses de abril y mayo, en que sube hasta 36° excepcionalmente. La temperatura seguiría aumentando a no ser por las lluvias que providencialmente se inician en el mes de junio y continúan hasta octubre. Lluve torrencialmente, con mucho volumen y corta duración. Los vientos dominan en la dirección Este Oeste, haciendo del oriente el punto más castigado por la lluvia. De estas imposiciones del clima, concluimos lo siguiente: que el poniente es el punto crítico para la insolación, y por tanto todo local con ventanas al oeste, resultaría inhabitable, inadecuado por caluroso. Por esto las fachadas al poniente se prestan a la inventiva compositiva, pues bien a veces se cierran totalmente, cuando esto no es posible las ventanas se protegen de la insolación con celosías, quiebra soles, o desniveles de fachada que hagan variar la orientación. Todo ello se presta a soluciones originales, a la vez estéticas y funcionales. (1-2-3-4-5-6-7).

El calor combinado con la lluvia frecuente, hacen muy atractiva en nuestro medio la vida en espacios se-

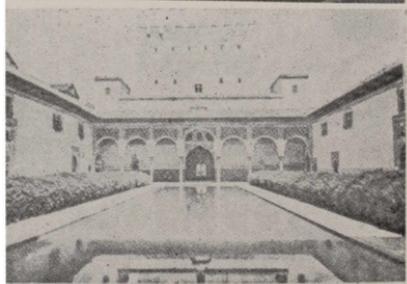
mi-exteriores. Los recintos cerrados, compactos, las casas nucleadas en un sólo volumen (8-9), resultan poco propias para nuestro clima. Se antoja entre nosotros la vida en terrazas, pórticos, portales, patios y corredores (10). Se goza de la ventilación y a la vez se está protegido del sol y la lluvia (11, 22: arquitectura hindú). Esta solución es tradicionalmente óptima para Guadalajara. La casa tapatía colonial estaba repartida alrededor de un patio central bordeado de corredores que constituían magníficos lugares de estar brindando frescura, recogimiento y descanso (15-16-17). Esta solución nos viene de tierras áridas como la nuestra; tal vez del sur de España, donde el patio es elemento muy adecuado de la casa; a su vez España lo heredó de los árabes (12), cuyo clima hace ideal la vida en espacios abiertos y sombreados. Aún los griegos discernían en ágoras porticadas (13: islas griegas, 14: ágora). Lo cierto es que hay que verter en nuevos moldes los problemas viejos, y el espacio porticado en cualquier forma que se resuelva, resultará adecuado para nuestro clima (18-19-20). En nuestro centro comercial, a pesar de sus transformaciones se conservaron los “portales” que hacen posible la protección del peatón contra el sol inclemente y los chaparro-



10



11



12



13



14



15

nes inopinados (21). Resulta por lo tanto inadecuados para nuestro clima y además exóticas las soluciones de vidrio, y las casas unitarias de partido cerrado. Para nuestra región, el desparramar los recintos en el terreno, haciendo más interrelacionada la casa con los espacios verdes (patios o jardines) de manera que de ser posible cada recinto tenga su espacio abierto contiguo, resultan ideales para la ventilación y por el refrigerio que proporciona a sus habitantes.

Esta misma alternación de lluvia y sol, hacen impropio el uso de materiales constructivos que no sean pétreos o cerámicos. La madera no resiste la acción de nuestro clima. Contamos afortunadamente, con la magnífica arcilla de Tlaquepaque para los ladrillos y tabiques. Se usa principalmente el de lama. El llamado “de azotea”, el perón o chapeado para pisos, y el engretado para recubrimientos. Son materiales regionales, económicos y bonitos. El ladrillo de lama, ligero y resistente se usa en muros y en techos; formando en estos últimos bóvedas sobre viguetas de fierro, que constituyen el sistema de techado más utilizado, regional y característico de nuestra construcción. Las bovedillas pueden quedar aparentes dando un agradable aspecto decorativo. (20, 24, 25, 26,

29, 30). El concreto no ha podido, aún, competir ventajosamente con este buen sistema constructivo porque nuestros operarios poseen una gran habilidad y rapidez para hacer las bóvedas; no utilizan cimbras como en el concreto, las cuales nos resultan caras por la escasez de madera, y además en caso de demolición, el fierro es totalmente recuperable. Además es un aislante térmico y sonoro excelente este tipo de techado. Se emplea a veces aún el adobe mismo en muros de casas de un piso, dando soluciones interesantes, y útiles por el excelente aislante de la intemperie que es este material (26). Tenemos igualmente entre otros materiales pétreos la cantera de Huentitán porosa, de color ocre y textura áspera, que crea hermosos paramentos y que viene ya constituyendo el recubrimiento fisonómico de Guadalajara, pues se utiliza cada vez en mayor número de edificios y que llegará a ser para nosotros tan típico como lo es el travertino para Roma (27).

Tanto o más importante que la adecuación de los materiales y espacios al clima, es la solución de las necesidades psicológicas del individuo. Es tal la importancia del espacio psicológico, que su desconocimiento perturba intensamente la psique del individuo. Para ejemplo citemos unas mazmorras



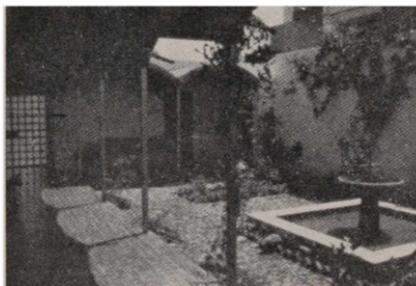
16



17



18



19

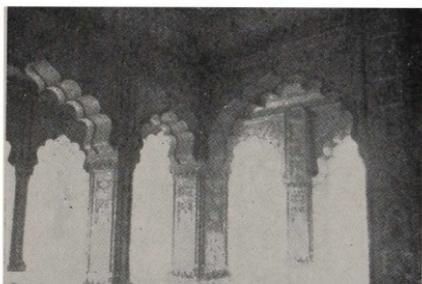
20



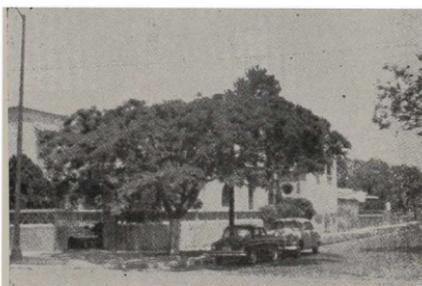
21



22



23



que existían en el palacio de los Dux en Venecia, donde se encerraban a los presos políticos (46). El espacio interno (un cubículo de dos por dos metros por uno y medio de altura, con una ventana de .30cm.) es suficiente para conservar vivo y aun sano físicamente a un hombre; tiene el aire, la luz y el espacio mínimo para sobrevivir, pero el efecto torturante de aquel espacio los hacia pronto enloquecer o morir. Por lo tanto es indispensable e importantísimo la buena solución de los espacios anímicos concordes al sentido de la vida tapatía, si se trata de obtener una buena arquitectura (28). Creo que el sentido propio de la vida social tapatía radica fundamentalmente en lo siguiente: en considerar a la familia como la unidad básica sobre la que descansa la sociedad. De ello se desprende que la buena solución arquitectónica tendería a hacer a través de los espacios no sólo posible, sino atractiva, centrípeta, la vinculación y convivencias familiares. Esta vida familiar en nuestro medio es introvertida, íntima, disfrutada en el claustro hogareño, y no vertida hacia fuera o exhibicionista. El tapatío busca la casa como un refugio sedentario, íntimo y tranquilo. La casa puede ser modesta y sencilla, pero indispensablemente digna y recatada también (32, 33).

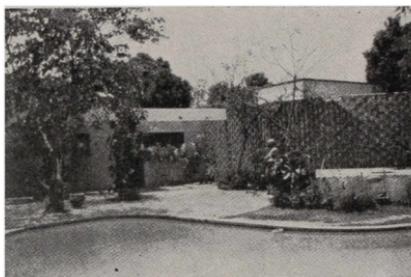
La labor y responsabilidad de nuestros arquitectos consisten en crear los espacios adecuados para que se realice y perpetúe este sentido tradicional de vida tapatía, haciendo que la vivienda invite a vivir y a convivir en ella, que los habitantes se sientan ayudados por el mensaje plasmado por el arquitecto en los espacios, para hacer plena su vida individual y de conjunto. Creo que para lograr esta vivienda digna, centripeta y con calor de hogar, es necesario hacer que la composición de los espacios tienda a este fin. Para ello es indispensable observar los siguientes puntos de vista:

CADA RECINTO TIENE UNA
FUNCION PROPIA, Y COMO
TAL DEBE DARSELE SU
IDENTIDAD

En esta época de crisis de valores, que nos hace vivir en una tierra de nadie espiritual, en la que la jerarquía de valores tradicional se pone en duda, y a la vez no se encuentra una revaloración aceptable y sólida, el hombre parece volverse amorfo, y por lo tanto sus obras también. La arquitectura, que es una auténtica expresión humana, tiende a reflejar esta proximidad al caos, y los espacios mismos parecen olvidar sus funciones y volverse amorfos, promiscuos. Este fenómeno no lo



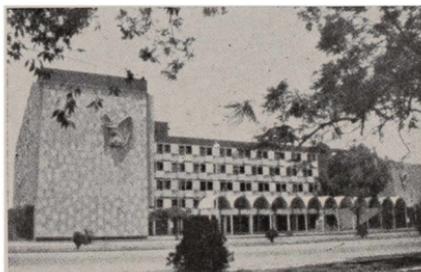
24



25

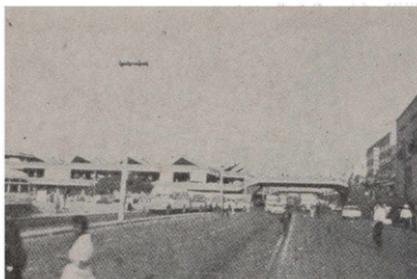


26

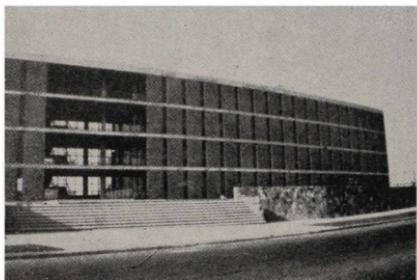


27

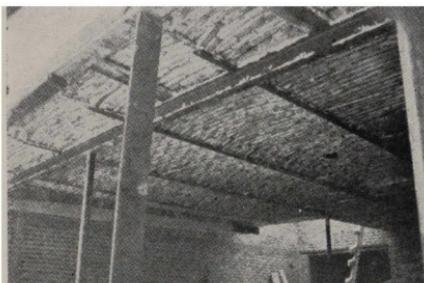
28



29



30



31



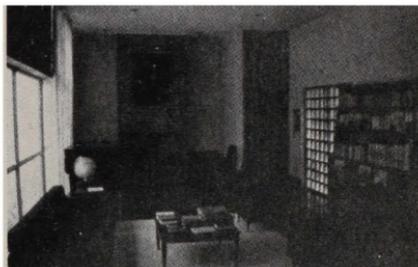
encontramos solamente en las viviendas mismas, sino también en las casas más desahogadas, en las que se realizan en un sólo espacio las funciones del vestíbulo, el comedor, la estancia y el distribuidor, y algunas veces se integra en él aún la cocina. Este tipo de soluciones, nacido de la antedicha indiscriminación de valores, así como de la escasez de espacios habitables en ciudades sobrepobladas, todavía no llega a extremos dramáticos en Guadalajara. Sin embargo empieza ya a aparecer esta indiscriminación por el sentido de las *actividades* y su expresión en arquitectura. Así encontramos ya la sala-comedor-vestíbulo en que un visitante al llegar a la casa puede ver casi la totalidad del interior, anulando la intimidad del hogar. Luego el tránsito a las recámaras se hace por el mismo espacio, volviéndolo intranquilo; además las funciones del comedor y de la estancia, que son disímboles entre sí, se yuxtaponen, entorpeciendo la reunión familiar con los ajetreos culinarios, de la misma manera que resulta impropio comer mientras algún miembro de la familia es visitado en la estancia. Creemos que así como el hombre está perdiendo la *jerarquía de los valores*, la arquitectura también; pero es precisamente a través de la obra arquitectónica que se dis-

pone de un medio para auxiliar el re-establecimiento de dichos valores y conservar en el hogar toda la dignidad que su elevada función merece. Esta jerarquía debe evidenciarse composi-tivamente, no solo dando a cada función separada y claramente su espacio adecuado, sino que volumetricamente deberá hacerse también incisiva esta graduación. En la actualidad, se em-piezan a indiscriminar no solamente las funciones, sino que a toda la casa se le confiere una misma altura y la proporción de las estancias se iguala cada vez más a la de las recámaras. La estancia representa el núcleo del hogar mismo, el centro de la integra-ción familiar; por lo tanto deberá ser volumétricamente el elemento domi-nante, tratado con preeminencia, pen-sando que está destinado a albergar a toda la familia, y que ésa precisamen-te es su principal función y no las vi-sitas o la vida social que vienen en se-gundo término. Luego vienen en cate-goría el comedor y recámaras, y por fin área de servicios. La tendencia ac-tual olvida cada vez más estas diferen-ciaciones funcionales, creando ámbitos vistosos o económicos, pero incoheren-tes y amorfos respecto con la misión a que están destinados (31).

Igualmente los espacios intranqui-los, exóticos por su complejidad volu-



32

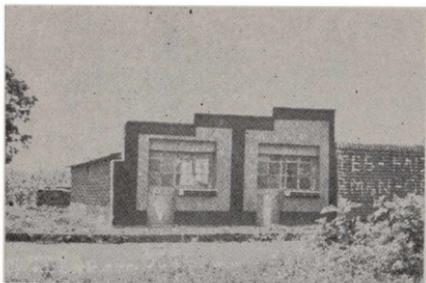


33



34

35



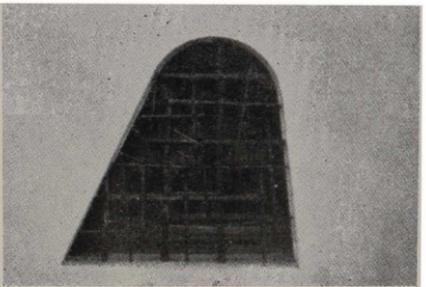
métrica o por el abuso de materiales decorativos, así como cruzados por tránsitos mal resueltos, o pintados con colores fulgurantes que tal vez resulten agradables para una sola ocasión o alguna fiesta, pero que siempre son fatigantes, repelentes e intranquilos (31-34-35). Igualmente desaconsejables en nuestro medio son las estancias-escapares cuya luminosidad las hace desagradablemente deslumbrantes, y cuyo exceso de vidrio vuelve escasos los rincones realmente apacibles, sólidos, sedantes.

36



Un hábito extraño que también contribuye a la frustración de los fines sociales de la vivienda, es el de considerar *tabús* los espacios para la vida familiar. Es frecuente en la actualidad, entre nosotros, que se clausuren la estancia y el comedor por considerárse recintos destinados para las visitas, o para las grandes ocasiones, o bien, porque los chicos destruyen o desasean el mobiliario. Así que por estos y otros motivos equívocos, se clausuran estos recintos y se mutila la vivienda de sus espacios más importantes, donde se realizaría la convivencia familiar que asegura la estabilidad social.

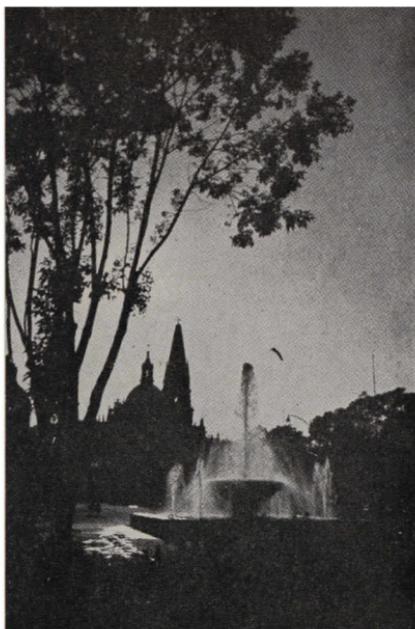
37



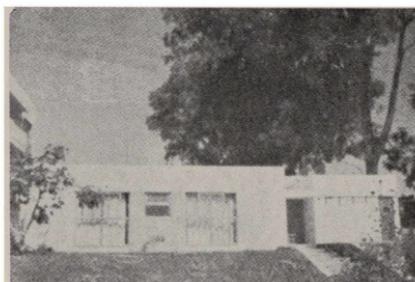
Creo que es responsabilidad del arquitecto hacer de la casa un atrayente

núcleo de vinculación familiar. La casa debe invitar a los habitantes a la vida en común, brindándoles a la vez la posibilidad de intimidad personal. La tradición familiar de nuestra ciudad exige que se respete esta jerarquía de valores, y que el gusto por lo exótico o lo importado, o bien la indiscriminación de los valores, no hagan que la vivienda contribuya a la desintegración familiar.

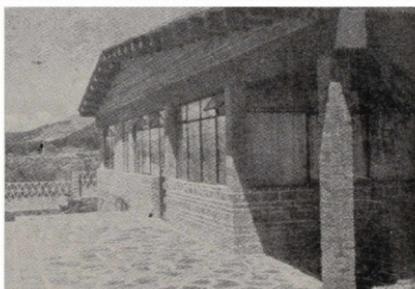
Es tal la importancia de la buena solución psicológica de la vivienda, que cuando ésta no se realiza y resultan espacios promiscuos, ínfimos o angustiosos, los miembros de la familia buscan su necesario esparcimiento y descanso en otros lugares fuera del hogar, originando así la escisión familiar, y aún en los casos más graves, cuando la vivienda es promiscua, la vida en ella origina perturbaciones psicológicas en sus habitantes que luego son los orígenes del vicio y del crimen. Este efecto ha quedado claramente demostrado por experimentadores norteamericanos que fabricaron dos ciudades para ratas; una higiénica, soleada, ventilada y con espacios adecuados para las familias de roedores, cuidando de que nunca se sobrepoblara, y en la segunda se permitió el incremento de población hasta hacer totalmente pro-



38



39



40

41



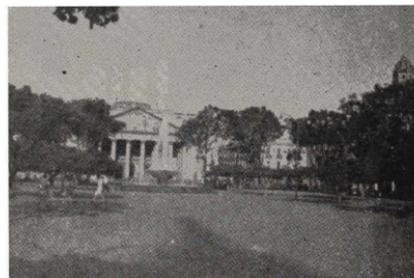
42



43



44



miscuos los habitáculos familiares de las ratas. Los resultados fueron asombrosamente didácticos: la comunidad sobrepoblada desarrolló toda clase de hábitos antinaturales y antisociales, las madres no tenían crías, o las mataban al nacer; las que lograban sobrevivir no eran alimentadas por la madre, y eran incapaces de bastarse a sí mismas. Los hábitos de cortejeo se alteraron, haciéndose agresivas a las hembras y tornándose pasivos los machos, y finalmente se agredían unos a otros aniquilando en su casi totalidad la población roedora.

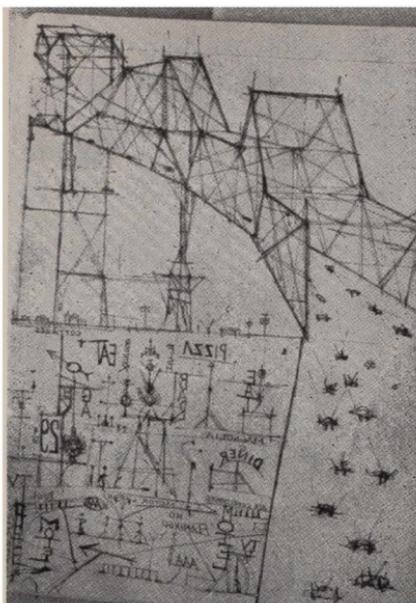
Un peligro equivalente amenaza al habitante de la vivienda equívoca y malsana, y es la responsabilidad social del arquitecto el cooperar con su esfuerzo para afrontar estos problemas (36, 45, como lo expresa estupendamente Steinberg en estas dos caricaturas).

Por último, dos palabras sobre la estética de nuestra arquitectura tapatía. Bajo el cielo siempre azul, el ambiente diáfano y una intensa luminosidad, el juego volumétrico se presta a interesantes efectos plásticos de luces y sombras. Encontramos como características distintivas de la plástica arquitectónica tapatía las siguientes: un predominio de macizos sobre vanos,

resultando volúmenes cúbicos sencillos, masas luminosas que se aligeran, armonizando con pinceladas o trazos de sombra intensa, provocando una plástica cúbica vívida, alegre, hermosa (38-39-40). Luego se conjugan estos volúmenes con la textura de los recubrimientos pétreos o cerámicos, con cuyas texturas se obtienen efectos plásticos interesantes, resaltados por la luminosidad brillante. El color se debe usar temperadamente, siendo aun preferible el blanco mismo en los exteriores (37), pues la incidencia luminosa vuelve estridente cualquier color vivo.

La vegetación y el agua son dos complementos de la plástica arquitectónica tapatía. Las calles calurosas y la región árida hacen desear que la casa sea un oasis. Las plantas y árboles en el interior de patios y jardines no sólo complementan la belleza de la arquitectura, sino que prodigan frescura y sombra haciendo más agradables los interiores (41).

Las fuentes, espejos de agua y canales son especialmente adecuados a nuestra arquitectura, por su plástica así como por ser unos magníficos reguladores climáticos de los interiores (42-43-44). Cabe recordar como los árabes refrescan sus habitaciones con



45



46

fuentes o canales que hacen correr el agua a través de las habitaciones.

Estas son algunas de las características de la vigorosa arquitectura tapatía. Tenemos fe en el futuro y esperamos cada vez acercarnos más a los problemas físicos y humanos de nuestra región, para intentar auxiliarlos con la obra arquitectónica.

Arq. Jorge Ramírez Sotomayor

la
PLANIFICACION
URBANA
de
*Guadalajara**

QUIERO en primer lugar agradecer al Instituto Nacional de Bellas Artes, al Colegio Nacional de Arquitectos y a la Sociedad de Arquitectos Mexicanos, su honrosa invitación, inmerecida de mi parte, a sustentar la conferencia que cierra el ciclo que han organizado sobre *Arquitectura de Jalisco*.

En la plática de esta noche, trataré de exponer el criterio que sobre planificación urbana, ha adoptado la Junta General de Planeación y Urbanización del Estado de Jalisco, organismo creado por decreto del Congreso con ese fin específico. El criterio antes mencionado, se basa en el estudio que realizamos un grupo de arquitectos y el cual fue aprobado por el Consejo de la Junta cuando se le presentó por el Departamento Técnico a mi cargo.

A pesar de los numerosos y meritorios esfuerzos que desde hace bastantes años han venido realizando diferentes personas e instituciones, de manera especial la Dirección de Obras Públicas del Ayuntamiento de la ciudad, diversos factores de índole económica, política, jurídica, etc., habían impedido la cristalización de estos esfuerzos en un plan de conjunto para el desarrollo de la ciudad.

La manera cómo jurídicamente fue constituida la Junta General de Planeación, le permitió salvar la mayoría de esos obstáculos y avocarse con éxito a la elaboración de un Plan Regulador.

El criterio con el cual se iniciaron los estudios de este plan, presuponía dos consideraciones:

1a. El Plan Regulador debe enten-

* Conferencia dictada en el ciclo "Arquitectura de Jalisco", organizado por el Departamento de Arquitectura del INBA.

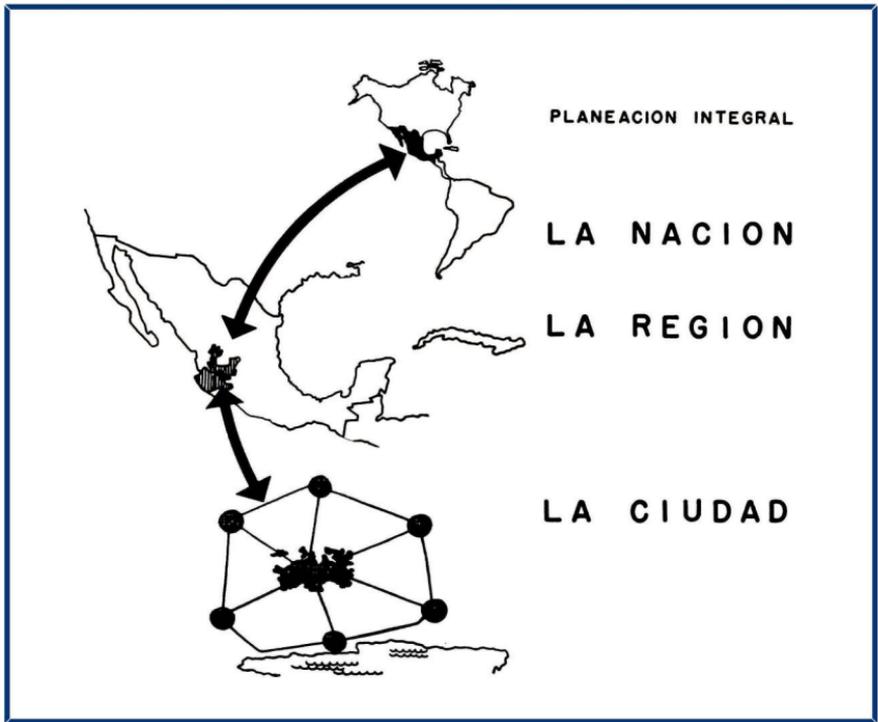


FIG. 1

derse como una integración de ideas que no son rígidas ni inamovibles, sino que van madurando y evolucionando a través del tiempo al igual que la urbe, y

2a. La Planeación debe ser integral, es decir la ciudad será siempre la resultante del desarrollo de una región, considerando la región como una zona geográfica con características propias, que al igual que las otras regiones que constituyen la nación deben participar de una planeación común, coordinando sus recursos y complementándose entre sí. (Fig. 1).

Con este criterio se pasó a plantear la organización urbana desde un triple aspecto:

- 1.—Crecimiento
- 2.—Zonificación
- 3.—Vialidad

Sobre estos tres puntos se ha desarrollado nuestro trabajo, analizando en cada uno de ellos el estado actual de la ciudad y una vez conocido y analizado ese estado, presentando la proposición correspondiente.

Intencionalmente presentaré ambos aspectos en forma sintética con el fin de lograr una mayor claridad.

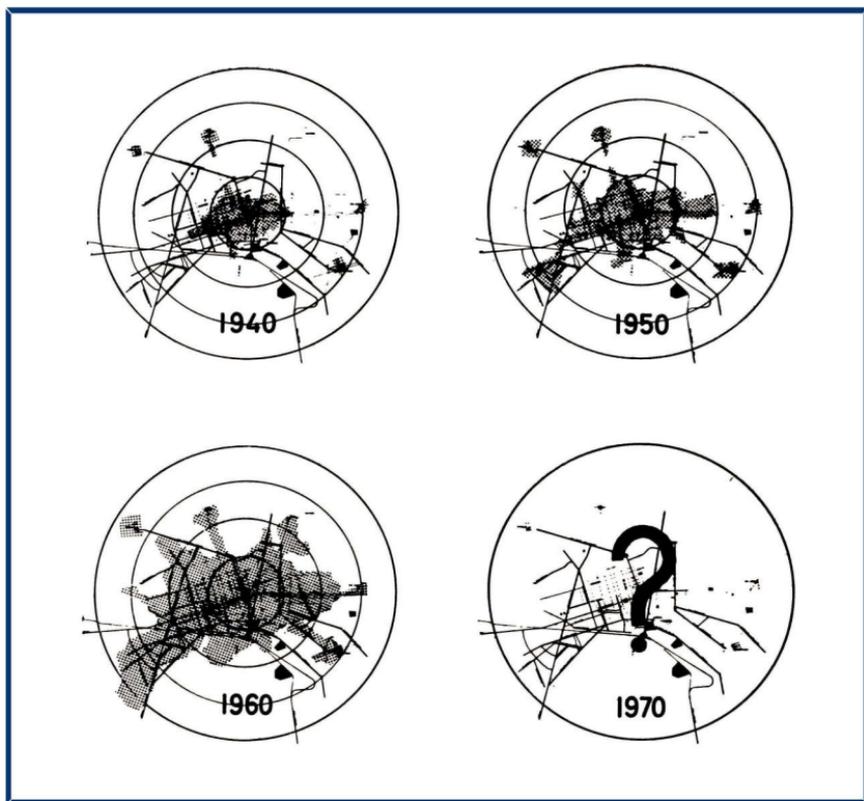


FIG. 2

1.—CRECIMIENTO

El crecimiento demográfico en el último decenio ha colocado a Guadalajara como una de las ciudades latinoamericanas de más fuerte incremento de población. Este fuerte crecimiento ha obedecido a factores físicos: —ubicación óptima en relación a zonas de producción y consumo, bondad de su clima; factores humanos— atractivo de tipo cultural y educacio-

nal, fuentes de trabajo, atractivos turísticos; factores políticos —Centro Administrativo—, etc. (Fig. 2).

El desarrollo de la ciudad que hasta 1940 fue armónico en relación a su planeamiento general, se volvió anárquico ante el desarrollo tan extraordinario y la falta de una planeación sistematizada.

Nuestra proposición a este respecto es:

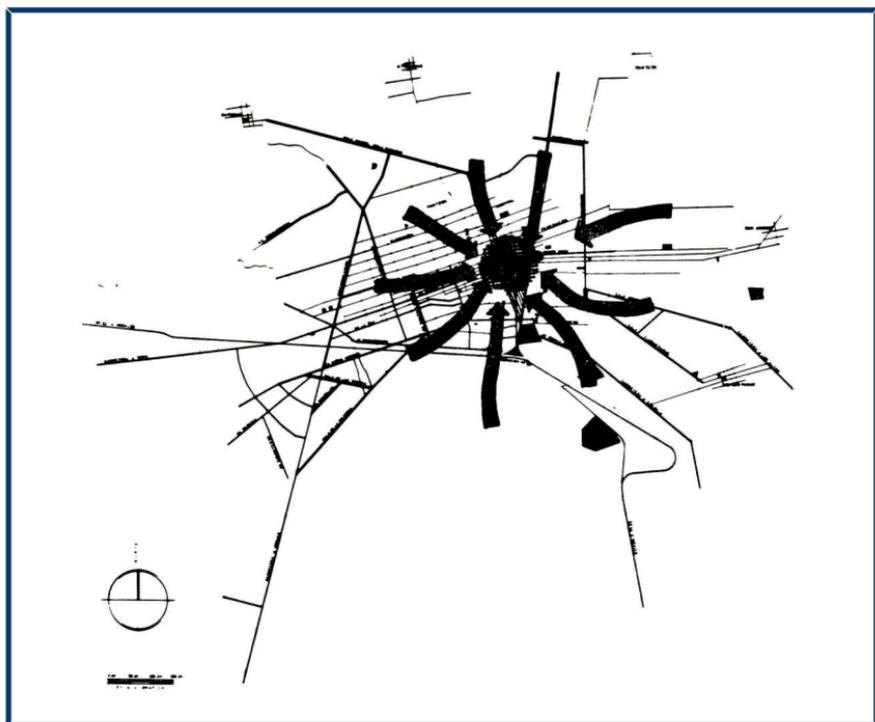


FIG. 3

Marcar un límite urbano de inmediato con el fin de lograr un correcto desarrollo en orden a los intereses de la comunidad, evitando así el exceso de fraccionamiento sin ocupación (se han construido más de 100 fraccionamientos, permaneciendo en actividad aproximadamente 40 de ellos) los cuales las más de las veces se anexan de forma inconveniente a la ciudad; sobrecargando los servicios municipales y haciendo desaparecer poco a poco las áreas verdes. (Fig. 3).

Planear como unidades semi-autónomas los nuevos centros urbanos que

se necesiten, ligándolos eficientemente a las zonas de trabajo, recreo, educación superior, etc.

Fomentar la creación de centros de servicios y de comercio que fortalezcan los barrios y ayuden a la descentralización urbana.

Estudiar una legislación que reglamente el uso de las tierras perimetrales de la ciudad, orientada a cuidar los intereses colectivos de la misma.

2.—ZONIFICACION

En términos generales es satisfacto-

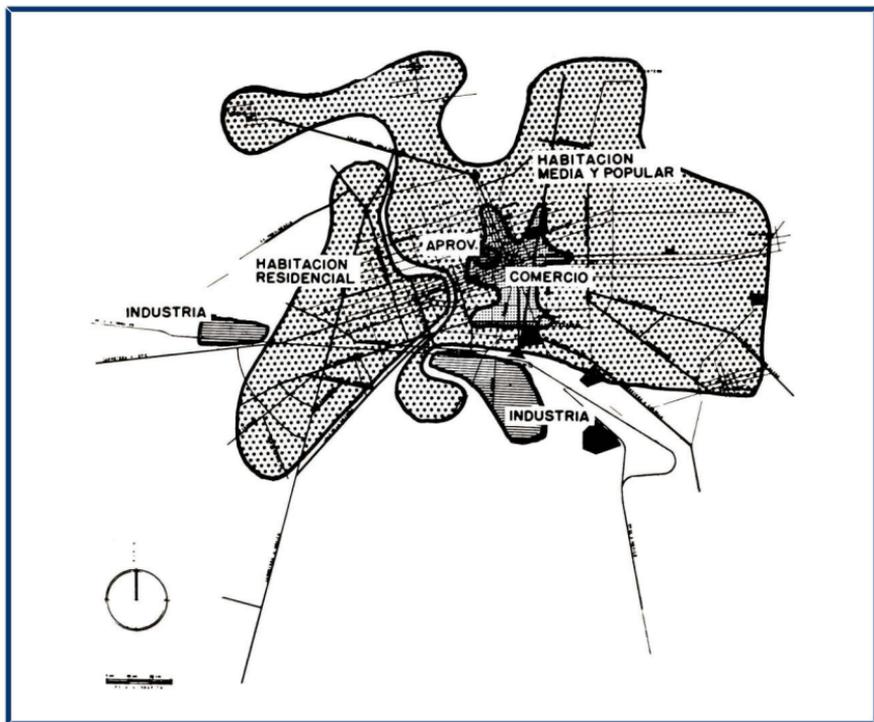


FIG. 4

ría excepción hecha de una zona industrial al W de la ciudad, de la zona de aprovisionamiento enclavada en el centro. Nuestra proposición es desplazar la zona del W. al Sur al igual que la zona de abastos; fortalecer los subcentros cívico-comerciales para cortar la congestión central. Las zonas de habitación podrán quedar prácticamente igual. (Fig. 4).

La zonificación lo consideramos en los siguientes aspectos:

- a) Habitación
- b) Industria
- c) Comercio

- d) Salud y asistencia
 - e) Educación
 - f) Recreación
- a) *Habitación*.—El problema actual de las zonas de habitación en términos generales, es el siguiente: (Fig. 5).

Distribución: Zonas de alta densidad rodeando el centro de la ciudad, e inmediatas a ellas amplios espacios de baja densidad, mezclados con áreas despobladas.

Servicios comunales: Escasos o deficientes.

Comunicaciones: A pesar de las

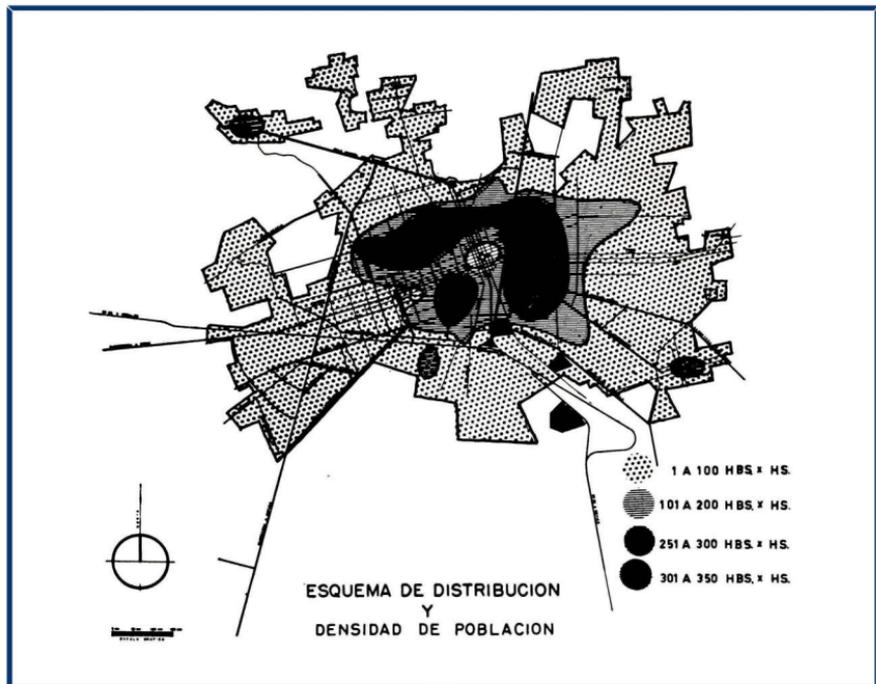


FIG. 5

distancias relativamente cortas, se obstaculiza el tránsito por la congestión del centro, lo cual entorpece la liga de las zonas de habitación a los lugares de trabajo, estudio, etc.

Si tomamos las diferentes zonas en particular podemos considerar dos casos: el de las zonas de habitación que existen hace algunos años y el de las zonas de habitación recientes.

Respecto a las primeras presentan el siguiente problema:

El gran desarrollo que ha tenido la ciudad ha sido causa de la transformación y deformación de muchas áreas de habitación y zonas que antes

funcionaban bien, resultan hoy inadecuadas. (Fig. 6).

En las calles se mezclan peligrosamente el peatón con vehículos de carga pesada y con automóviles a gran velocidad.

Han disminuido las áreas verdes, forzando a los niños a jugar en las calles.

Considerando las zonas de habitación recientes nos encontramos con que estas nuevas zonas de habitación nacen generalmente por iniciativa de los fraccionadores; su trazo es muchas veces arbitrario, enfocado primordialmente a un mayor rendimiento

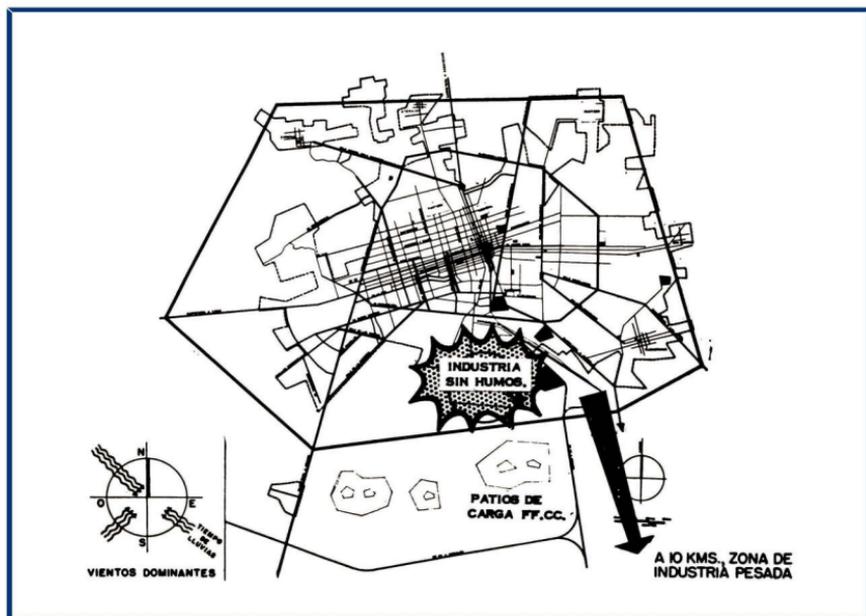


FIG. 6

to económico, sin una visión clara de las conveniencias que exige la vida privada y colectiva de los habitantes.

Demasiadas veces se repiten los siguientes defectos:

Desorganización en el trazo; falta de relación adecuada con las zonas vecinas y con la ciudad en general.

Circulación peligrosa para el peatón (y confusa para el automovilista) por la falta de claridad del sistema y la mezcla indiscriminada de peatones con vehículos.

Faltas en la previsión de lugares de servicio comunal.

Ausencia o deficiencia de espacios verdes.

Lotificación demasiado pequeña y

rígida, que propicia una arquitectura monótona y falta de privacidad.

Ante esta realidad se ha propuesto: (Fig. 7).

Evitar tanto las concentraciones excesivas como la dispersión innecesaria de los servicios públicos a zonas poco pobladas.

Integrar la habitación en forma de barrios dimensionados a la escala del peatón, con recorridos máximos de aproximadamente 10 minutos al subcentro, resultando diámetros de 600 a 1000 metros y poblaciones entre 10,000 y 15,000 habitantes con densidad aproximada de 200 habitantes por Ha. (Fig. 8).

Cada barrio tendrá un subcentro

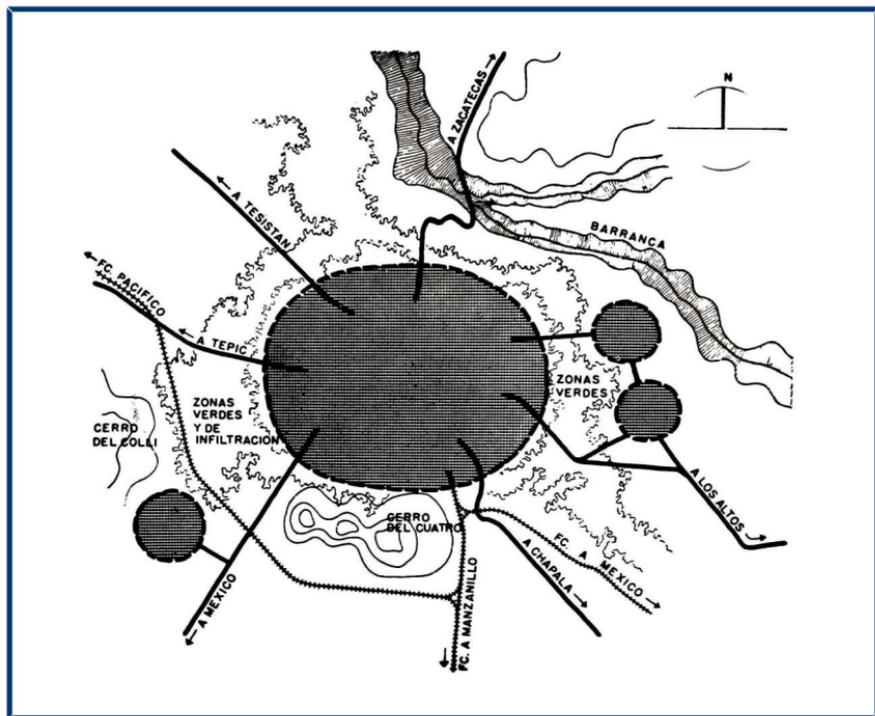


FIG. 7

cívico y comercial, con oficinas administrativas públicas, policía, correo, telégrafo, servicios médicos, escuela primaria, guardería infantil, parques y jardines, lugares de reunión, etc. (Fig. 9).

Varios barrios se agruparán formando un sector que tendrá una zona de comercios generales, escuelas secundarias, centros de recreo, etc. (Fig. 10).

Establecer ligas eficientes con las demás zonas de la ciudad, las calles interiores del barrio serán de circulación lenta, sin peligro para los peato-

nes, perimetralmente habrá calles de tránsito rápido, con las necesarias protecciones.

En relación con las zonas existentes, hemos encontrado que la mayoría de ellas pueden ser adaptadas mediante pocos cambios.

Ensanchando algunas calles o dándoles preferencia y protección pueden delimitarse los barrios, procurando aprovechar las agrupaciones de servicios existentes. Las calles interiores se conectarían tangencialmente con las perimetrales (sin cruzarlas), evitando así que su tránsito sea rápido.

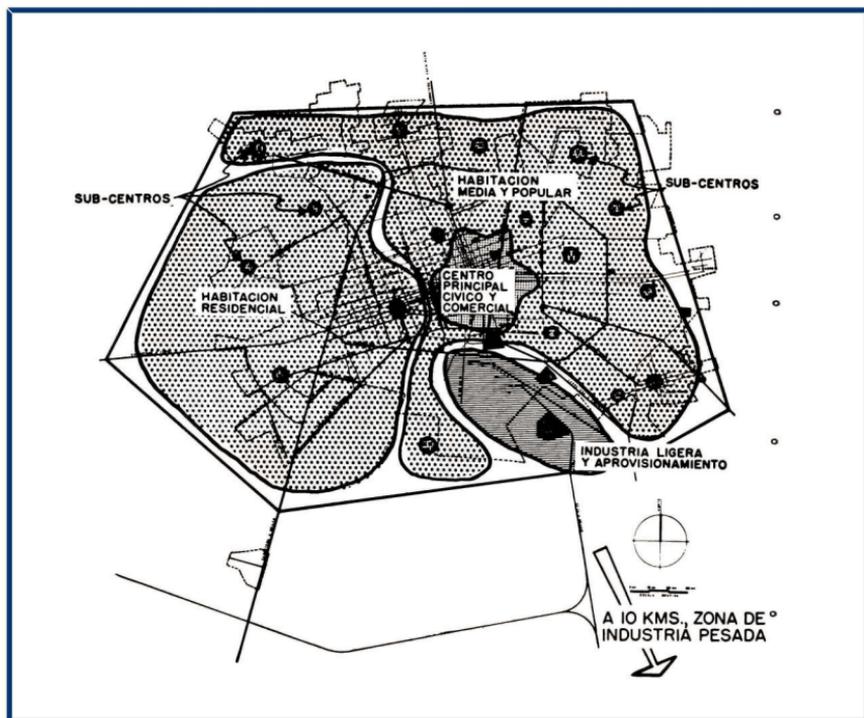


FIG. 8

En el interior de cada barrio se complementarán los servicios comunales necesarios, creando áreas verdes donde se requieran.

Se reglamentarán los talleres y comercios para evitar que perjudiquen a la zona.

Se tenderá a mejorar las viviendas, para que toda familia pueda tener un hogar realmente adecuado y en un ambiente sano y agradable.

Para la planeación de las nuevas zonas hemos tomado el criterio siguiente:

Crear unidades de habitación deli-

mitadas por vías de circulación, debidamente protegidas, y de medida tal, que se pueda lograr que las circulaciones interiores sean sólo para peatones.

Propugnar por que la habitación sea unifamiliar, y sólo permitir la habitación colectiva, cuando aquella no sea posible.

Prever centros de abastecimiento y de servicio cómodamente accesibles en cada unidad.

Crear grandes espacios verdes comunes. Dotar a la comunidad de un transporte colectivo eficaz. (Fig. 11).

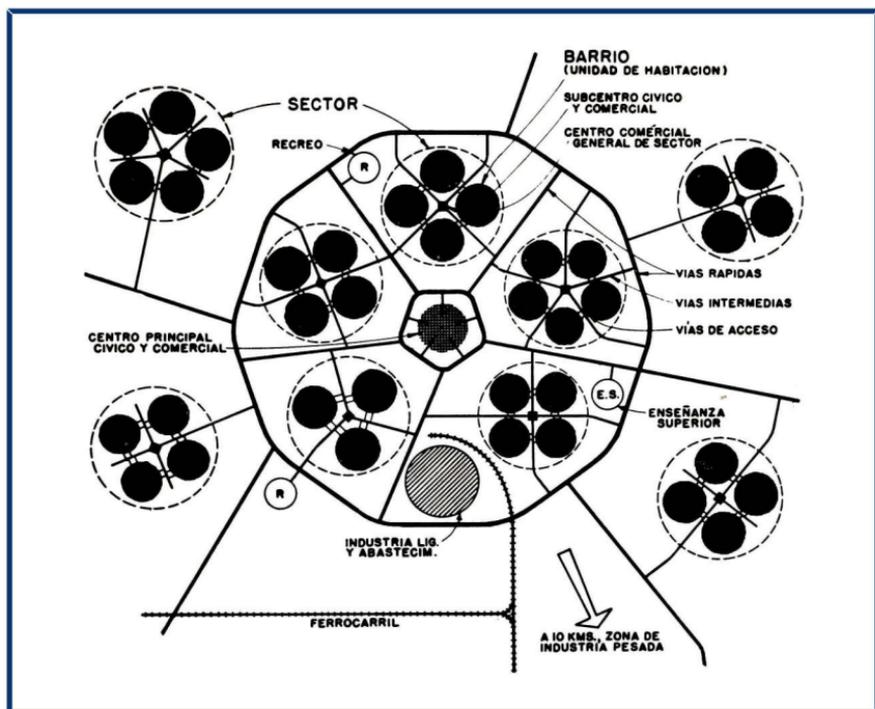


FIG. 9

b).—*Industria.*—En este punto nos encontramos con la siguiente realidad:

Las industrias no se encuentran ubicadas en una zona definida sino repartidas por toda la ciudad (aunque se nota una concentración hacia el sur).

Los perjuicios son evidentes; el humo, ruido y olor de las industrias dañan a las zonas de habitación anexas; las instalaciones urbanas resultan inadecuadas y la vialidad se entorpece.

Por otro lado, faltan habitaciones para obreros con relación adecuada a los centros de trabajo.

Nuestra proposición es:

Dado que Guadalajara no tiene una sola dirección de vientos dominantes sino varias, se impone desplazar la industria pesada (que tenga humos y exhalaciones dañosas) fuera de la ciudad.

Para ello se propone la creación de una *ciudad* industrial hacia el sureste de la ciudad, en el valle anexo al río Santiago comprendido entre Ocotlán y Juanacatlán, donde se había proyectado hace tiempo una *zona* industrial. Esta zona cuenta con una topografía adecuada, agua abundante y transportes excelentes, tanto por ferrocarril como por carretera. Su esta-

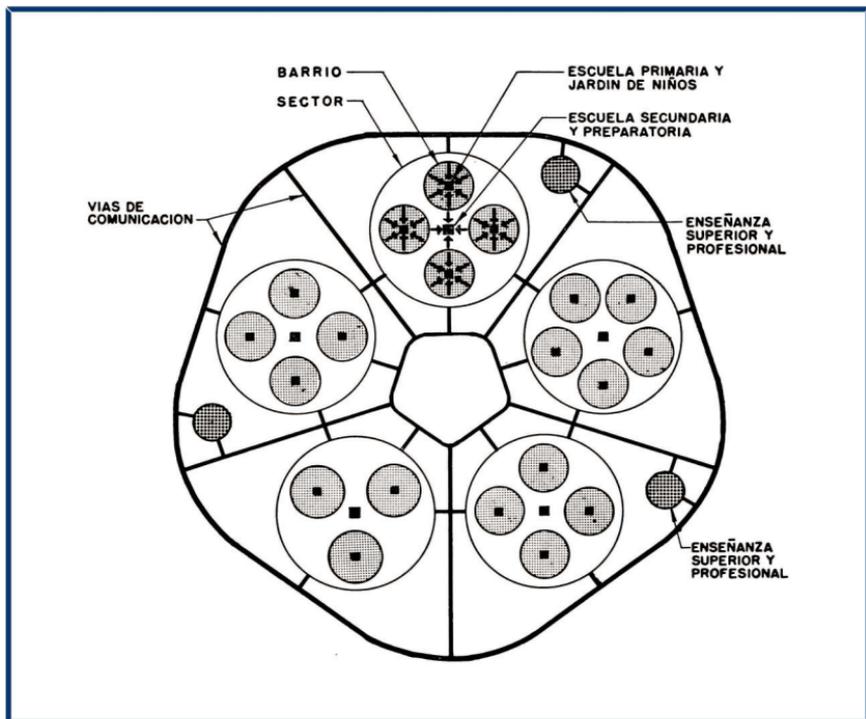


FIG. 10

blecimiento sería una enorme ayuda a la ciudad de Guadalajara, ya que además de poder albergar y propiciar un gran desarrollo industrial, evitaría la excesiva congestión de la zona urbana actual. La industria restante (media, ligera y artesanal familiar) debe de clasificarse y reglamentarse adecuadamente, aquella que no perjudique a otras zonas de comercio y habitación. La industria que requiera instalaciones especiales de agua, drenaje y electricidad la que necesite gran facilidad de acceso para abastecimiento y la que produzca ruidos

molestos, deberá ser desplazada a la zona industrial actual ubicada al sur de la ciudad. Los pequeños talleres y el artesanado familiar es abundantísimo como se puede apreciar en esta diapositiva. (Fig. 12).

c) Comercio.—En la actualidad el comercio está establecido primordialmente en el centro de la ciudad, con la consiguiente congestión.

La zona de abastecimiento de víveres está también en el centro, constituyendo un problema para toda el área central y obstaculizando su propio desarrollo.

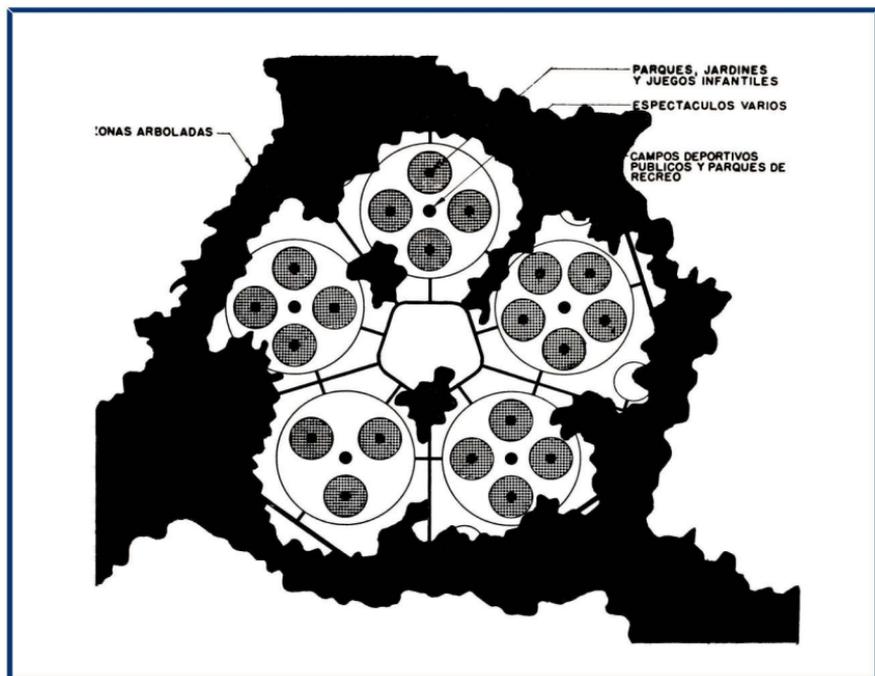


FIG. 11

Faltan centros comerciales secundarios bien distribuidos y ligados con las zonas de habitación.

Nuestra proposición para organizar y distribuir el comercio de manera adecuada es:

Consolidar en cada barrio un subcentro que contenga un mercado y tiendas varias, para tener cerca de las viviendas los artículos de consumo diario (y a una distancia recorrible a pie en un máximo de 8 a 10 minutos).

Varios barrios agrupados constituirán un sector, que mantendrá un centro comercial general.

El centro actual permanecerá albergando todo el comercio especializado.

La zona de abastos se desplazará del centro, surtiendo a toda la ciudad a través de un adecuado sistema vial, sin congestionar el centro. (Fig. 8).

d) *Salud y Asistencia.*—El problema hospitalario en la ciudad aparte del número insuficiente de camas y las construcciones inadecuadas, radica principalmente en la mala ubicación y distribución en la ciudad de estos centros asistenciales. (Fig. 13)

Proposición: Dentro de la planificación del sistema hospitalario que se haga partiendo desde el centro de salud hasta llegar al hospital general de alta especialización, debe tenerse muy en cuenta su localización tanto para

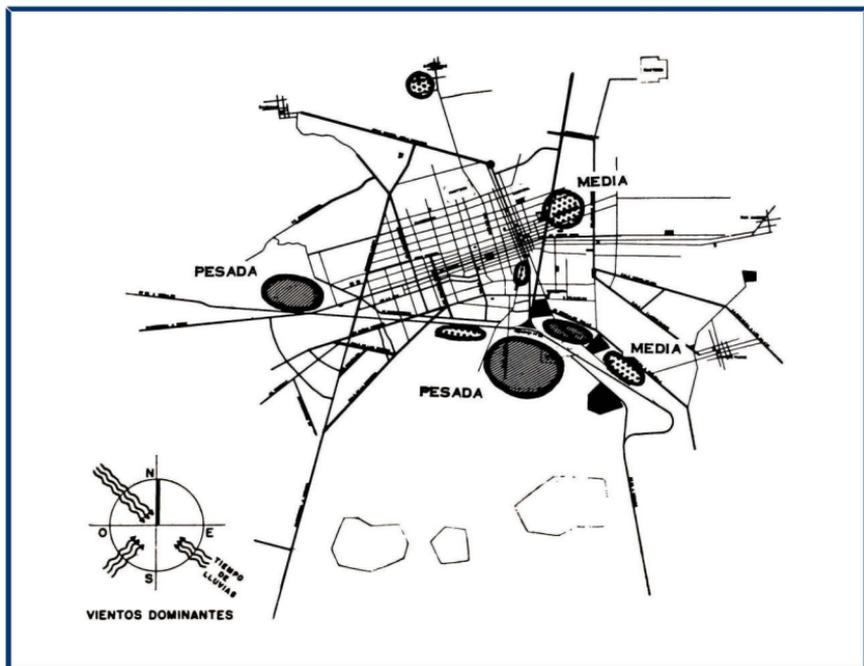


FIG. 12

que los centros primarios queden ubicados en cada barrio como para que los más especializados cuenten con un acceso fácil y rápido. (Figs. 13 y 14).

e) *Educación*.—Hay insuficiencias de escuelas en muchas zonas, lo cual propicia los problemas de traslado.

Algunas escuelas están situadas sobre calles de intenso tránsito, con peligro de atropello para los escolares y entorpecimiento de la circulación.

Faltan instituciones educativas complementarias, como bibliotecas, salas de exposición, museos, zoológicos, jardines botánicos, escuelas de artesanías. (Figs. 10 y 11).

Proposición: Lograr la autosufi-

ciencia para cada barrio en materia de escuelas primarias y jardines de niños, accesibles a pie de manera fácil y segura; que cada sector cuente con las necesarias escuelas de enseñanza secundaria, preparatoria y de los centros de enseñanza superior y profesional; que las instalaciones complementarias sean fácilmente accesibles a través de un sistema vial, rápido y expedito. (Fig. 10).

f) *Recreación*.—En el renglón de recreación, siendo insuficientes y mal distribuidos los lugares dedicados a ello, se propone:

Cada barrio deberá tener facilidades para el recreo diario (parques y

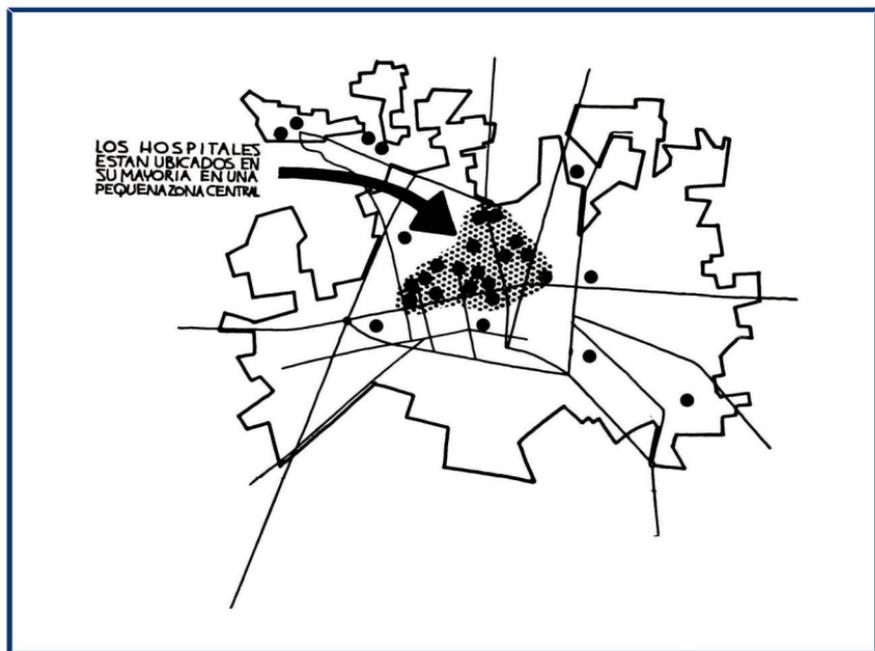


FIG. 13

jardines, juegos infantiles). (Fig. 11).

Cada sector deberá contar con lugares para espectáculos y suficientes campos deportivos y parques de recreo.

Las zonas arboladas deberán de ser incrementadas en lo general tanto para hacer más agradable la ciudad como para proporcionar más áreas de paseo y esparcimiento.

En los alrededores y cercanías de la ciudad existen un gran número de lugares de gran belleza natural, que pueden ser adaptados fácilmente como zonas de vacaciones y días de campo. V.g. La Barranca de Oblatos, Toluquilla, La Escoba, Los Colomos, la Primavera, etc., principiando por facili-

tar su acceso, deberá de planearse su desarrollo y su aprovechamiento.

3.—VIALIDAD

El considerable aumento tanto del tránsito interno como del que proviene de las diferentes carreteras de acceso a la ciudad han provocado el congestionamiento en la circulación con la consiguiente mezcla que entorpece a los primeros y pone en peligro a los segundos.

Por lo que respecta al ferrocarril, las vías y patios del Ferrocarril del Pacífico cruzan la ciudad, dividiendo varias zonas de la misma, causando trabas al desarrollo urbano, obstruc-

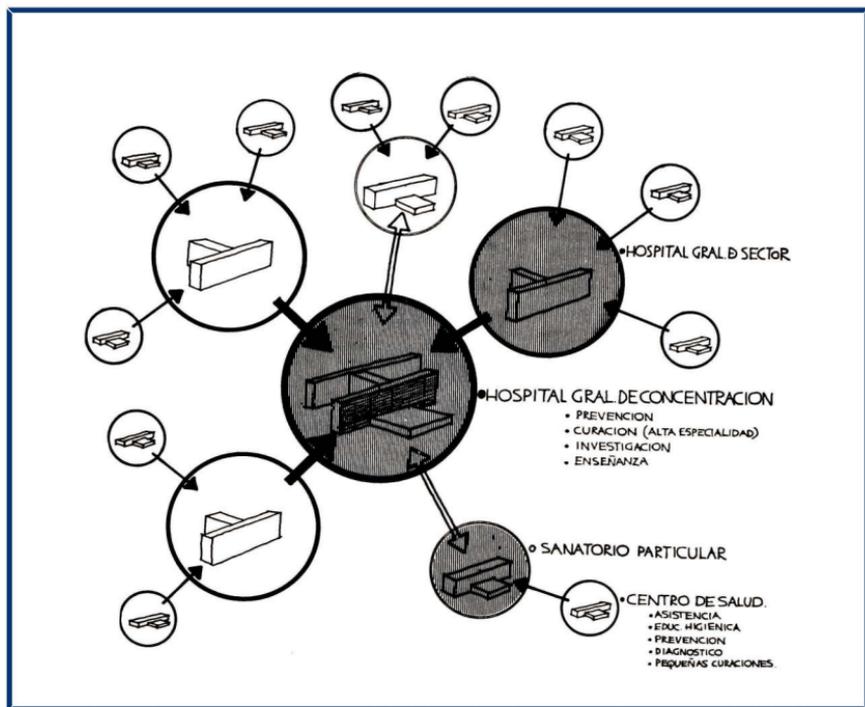


FIG. 14

ciones al tránsito y provocando peligros y molestias en general. (Fig. 15).

La proposición para el sistema vial es la siguiente:

La ciudad deberá contar con una calzada periférica que además de ayudar al tránsito local permitirá la comunicación entre las carreteras sin pasar por la ciudad. (Fig. 6).

Dicha calzada periférica, junto con las avenidas perimetrales de sector, formará un sistema de circulación rápida y continua con las debidas protecciones al peatón.

Al sistema descrito entroncarán las avenidas perimetrales de barrio, de tránsito intermedio, no continuo.

El acceso a los barrios y demás núcleos urbanos se hará por medio de calles de circulación lenta, no continua.

En cuanto al ferrocarril es necesario, aun cuando sea a un plazo largo, desplazar las vías del Ferrocarril del Pacífico hacia el sur, fuera de la ciudad y juntar los patios a los del sistema de los Ferrocarriles Nacionales.

Este es a grandes trazos el esquema de Guadalajara. Hace aproxima-

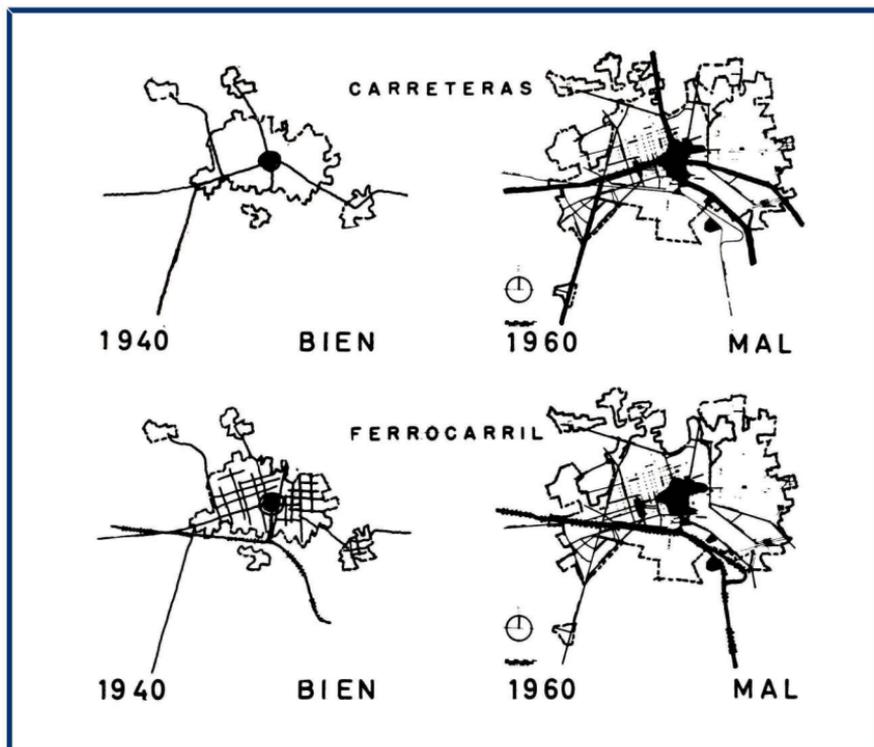


FIG. 15

damente un año terminamos la investigación completa y minuciosa de la ciudad y basados en ella, hemos estado trabajando en el diseño y reglamentación que hagan operantes el Plan Regulador.

No obstante haber resultado alarmantes algunos de los síntomas en el análisis de la ciudad, v.g. su crecimiento físico y su incremento de po-

blación, creemos estar aún a tiempo para que sin grandes sacrificios ni excesivo costo, únicamente sosteniendo una planificación sistemática y cuidadosa, en la que se ponga todo el esfuerzo, la dedicación y el cariño que causas como la que nos ocupa merece, podremos lograr que nuestra ciudad siga siendo como hasta ahora, una ciudad a escala del hombre.

Arq. Ernesto Gálvez Flores



**OTRAS EDICIONES DEL
DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA
DEL I. N. B. A.**

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 1.

La industrialización de la arquitectura,

por los arquitectos *Ramón Marcos, Manuel Teja y Juan Becerra.*
36 pp. Ilustrado. (Agotado).

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 2.

Filosofía de las estructuras,

por el arquitecto *Félix Candela.* (Contiene material gráfico de la obra realizada por este autor, biografía y una extensa bibliografía).
60 pp. Ilustrado, \$8.00.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 3.

Arquitectura viva japonesa,

por *Alberto Hajar, Ramón Vargas Salguero y Salvador Pinoncelly.*
46 pp. Ilustrado, \$ 5.00.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 4.

Meditaciones ante una crisis formal de la arquitectura,

por el arquitecto *José Villagrán García.* (Contiene dos ensayos sobre la Teoría
y la Obra del autor, por *Ramón Vargas S. y Salvador Pinoncelly.*)
100 pp. Ilustrado, \$ 8.00.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 5.

El aula-casa rural,

por el arquitecto *Pedro Ramírez Vázquez.*
16 pp. Ilustrado, \$ 5.00.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 6.

30 años de funcionalismo en la E.S.I.A. y 25 del I.P.N.

por los Arqs. *Francisco Báez Ríos, Juan O'Gorman y Reynaldo Pérez Rayón.*
40 pp. Ilustrado, \$ 5.00.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 7.

Seis temas sobre la proporción en arquitectura,

por el arquitecto *José Villagrán García.*

72 pp. Ilustrado, \$ 5.00

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 8

Arquitectura escolar internacional,

por los arquitectos *Enrique Vergara, Ruth Rivera Marín*
y *Domingo García Ramos*

66 pp. Ilustrado, \$ 5.00.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 9

La obra de Pier Luigi Nervi,

por los arquitectos *Pier Luigi Nervi* y *Andrés de Montezémolo.*

Contiene además el catálogo de obras presentadas en la exposición *Nervi* (Bellas Artes), y una amplísima y *exclusiva* bibliografía de los escritos de Nervi, la bibliografía sobre su obra y su curriculum vitae.

46 pp. Ilustrado, \$ 5.00.

CUADERNOS DE ARQUITECTURA No. 10

Panorama de 62 años de arquitectura mexicana contemporánea,

por el arquitecto *José Villagrán García.*

52 páginas. Ilustrado. \$ 5.00.

NOTA: Todos los Cuadernos de Arquitectura llevan un Prólogo de la arquitecta *Ruth Rivera M.*

La arquitectura de Bonampak,

por el arquitecto *Alberto T. Arai*. (Este libro contiene además el relato “Viaje a las ruinas de Bonampak”. Prólogo de *Ruth Rivera M.*, 1960).

345 pp. Ilustrado, \$ 28.00.

Además se pueden encontrar todos los catálogos de las Exposiciones realizadas por el Departamento de Arquitectura/INBA (*Museos, IV Bienal de Sao Paulo* (Arq. Mexicana), *Arquitectura Escolar Mexicana*, *Arquitectura Mexicana Contemporánea*, *Ceramistas Argentinos*, etc., etc.).

d i r e c t o r i o

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Secretario:

SR. DON JAIME TORRES BODET

Subsecretaria de Asuntos Culturales:

SRA. DOÑA AMALIA G. DE CASTILLO LEDON

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Director General:

SR. DON CELESTINO GOROSTIZA

Subdirector Técnico:

SR. DON VICTOR M. REYES

cuadernos de bellas artes

Director:

ELIAS NANDINO

Secretario de Redacción:

MARIO DUNCAN

Director Artístico:

RAMON PUYOL

Fotografía:

RICARDO SALAZAR y JOSE VERDE

s u p l e m e n t o

cuadernos de arquitectura

Director:

RUTH RIVERA M.

Secretarios de Redacción:

SALVADOR PINONCELLY y RAMON VARGAS S.

Impreso en México en los talleres de Manuel Casas, Impresor.
Lerma 303, México 5, D. F.



JORNADAS INTERNACIONALES DE ARQUITECTURA 1963

cuadernos de arquitectura  **11**

**instituto nacional de bellas artes
departamento de arquitectura**